

Málaga ya exporta a Europa la mitad de sus cítricos

Alemania y Francia, principales destinos de una campaña que ha arrancado con buenas expectativas



J. J. BUIZA
juanbuiza@gmail.com

Los limones tendrán mayor tamaño de lo habitual, mientras que para las naranjas se prevé un aumento del 15% de la producción

MÁLAGA. La calidad de los limones, naranjas y clementinas de Málaga traspasa fronteras. Las exportaciones se han convertido en un factor clave para el comercio de cítricos, cuya campaña de recogida ha arrancado este mes con optimismo y buenas sensaciones entre los agricultores del Valle del Guadalhorce, la comarca donde se emplaza la mayor parte de las cerca de 10.000 hectáreas que ocupan estos cultivos en la provincia. Los envíos al extranjero suponen prácticamente la mitad de las ventas, debido sobre todo a la importante demanda de limones y naranjas por parte de los países de la Unión Europea.

Así lo explican fuentes de Asaja Málaga, donde se espera una campaña buena en calidad y en cantidad. «Kilo arriba o abajo no importa demasiado, lo importante es que la calidad y el calibre sean adecuados y que el precio sea razonable», señala Benjamin Fauli, responsable de Frutas y Hortalizas de la organización agraria. Habitualmente, la exportación supone entre el 40% y el 50% de la producción, ya sea por vía directa o indirecta, puesto que muchos de los cítricos que se venden a empresas españolas (sobre todo de Almería o de Valencia) luego acaban en los supermercados de ciudades de la UE.

Francia y Alemania acaparan buena parte de los envíos, debido a que son países que habitualmente demandan cítricos de calidad. Después se sitúan Inglaterra y, en menor medida, Portugal. El mercado polaco ha sido uno de los últimos en subirse al carro. A diferencia de lo que ocurre con los limones y las naranjas, la exportación en el caso de las mandarinas es residual, debido a que se trata de un producto muy apreciado en casa, con la variedad de las clementinas como estrella.

La campaña en el Guadalhorce ha comenzado con los limones, y ya se

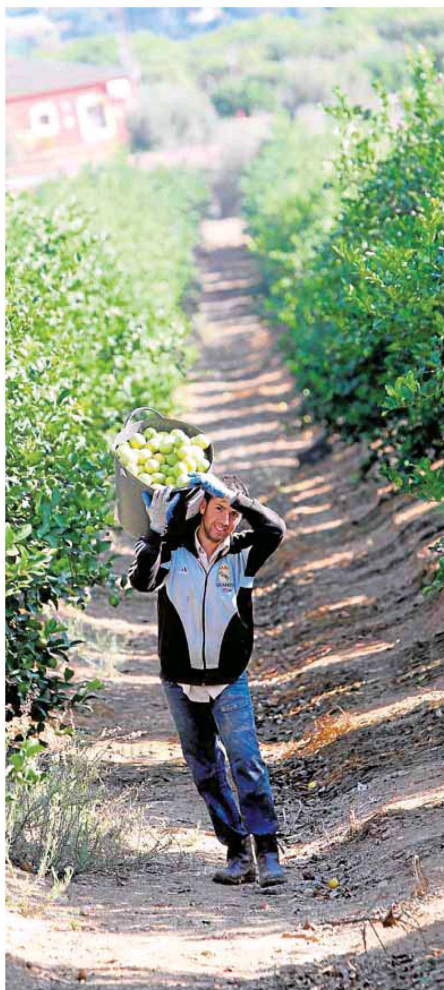
ha empezado a extender en los campos de naranjas y clementinas. En conjunto, está previsto superar las 160.000 toneladas, aunque está por ver cómo afectará la escasez de lluvias que ha habido en octubre, una circunstancia que incluso obligó a la Junta de Andalucía a ceder a las presiones de los agricultores y a volver a permitir el riego con el agua de los canales, que se había cortado en septiembre.

Pese a todo, las expectativas son buenas. La recogida ha comenzado por el limón fino. Se espera una reducción del 7,5% respecto al año anterior, que se compensará por el mayor calibre del fruto de esta variedad, muy apreciada por su alto rendimiento de zumo. En cuanto a la variedad verna, más tardía, los primeros datos que maneja Asaja sugieren un descenso del 15%.

En total, se comercializarán entre 65.000 y 70.000 toneladas de limones salidos de las 4.100 hectáreas de campos del Valle del Guadalhorce. Atrás quedan los años en los que los limones malagueños se pudrían en el suelo porque a los agricultores no les compensaba recogerlos. Benjamin Fauli llama la atención sobre el contraste de los datos provinciales con las previsiones nacionales, ya que la primera estimación de cosecha de limón apunta a una producción de 910.000 toneladas en toda España, lo que supone un incremento del 11% respecto a las 820.000 toneladas de la anterior campaña; unas cifras que, si las condiciones climatológicas no lo impiden, significarán una campaña equilibrada.

Los precios

En cuanto a las naranjas, que ocupan otras 4.100 hectáreas, se apunta a un incremento de un 15% aproximadamente, alcanzando las 70.000 toneladas. Los citricultores están expectantes en cuanto a los precios, que dependerán en buena medida del comportamiento de los países competidores, como Marruecos o Sudáfrica. Será en noviembre cuando empiece el grueso de la recolección de la naranja, ya que la variedad más temprana, la navelina, tiene una presencia prácticamente testimonial en Málaga. Navelate y valencia late son las naranjas más asentadas en la provincia, y cuya cosecha es más tardía, un factor que a veces supone un inconveniente en un sector que suele pecar de impaciente. «Hay veces que el mercado tiene prisa y se ofrecen sin lle-



Un jornalero recoge limones en una finca en Campanillas. :: CARLOS MORET

Las heladas merman el limón argentino, el gran competidor

:: J. J. B.

MÁLAGA. Hace unos años que el limón argentino se ha convertido en el gran competidor del limón malagueño. El bajo precio y las fuertes campañas de exportación del país sudamericano, con millones de kilos enviados a los países de la UE, son sus armas, frente a la mayor calidad del fruto que se cultiva en el Valle del Guadalhorce. Esta temporada, no obstante, los agricultores de la provincia han encontrado un aliado en la meteorología. «La campaña de limón argentino está en su recta final y las heladas que han sufrido han merma-

do europeo», explica Benjamin Fauli, técnico de Asaja.

El otro gran competidor es Turquía, que acaba de iniciar la recolección, aunque sus exportaciones de limones a Europa son más limitadas. Eso sí, cuenta con otras ventajas a tener en cuenta. «Turquía espera un incremento de cosecha de limón en la primera parte de la campaña que, además, se verá favorecida por los bajos costes de producción, las subvenciones que el gobierno turco concede a sus exportadores y la fuerte devaluación de un 19% de la lira turca respecto al euro en el último año», apunta Fauli.

gar a alcanzar su punto óptimo de maduración. Esto es malo para todos, porque el consumidor que prueba y no queda satisfecho se siente estafado y no vuelve a comprar en toda la campaña», advierten desde Asaja.

Benjamin Fauli resalta un dato a tener en cuenta: la poca presencia de fruta de importación en las cámaras. El principal suministrador de naranja en estas fechas es Sudáfrica, que ha suspendido sus exportaciones a la UE. Se trata de una medida adoptada de forma unilateral por ese país, y que se produce tras las reiteradas denuncias planteadas en los últimos meses por el sector citrícola español ante la Comisión Europea. La razón está en los envíos «constantes», según Asaja, de plagas, sobre todo de la enfermedad conocida como la mancha negra. Los propios sudafricanos han informado de que aquí a final de campaña remitirán unas 30.000 toneladas de naranjas a la UE libres de esta plaga, una cantidad que no supondrá una presión excesiva en el proceso de comercialización.

En lo que se refiere a la mandarina, la tipología más común en Málaga es la clemenules, muy demandada en la propia provincia por tradición y por su exquisito sabor. La superficie destinada a este cultivo ronda las 1.200 hectáreas. También en este caso se aguarda un año bueno, con un aumento de un 12% con respecto al año pasado, por lo que se podrían recolectar unas 25.000 toneladas en total.

En torno a 100.000 jornales se generan cada temporada en el Valle del Guadalhorce, que suponen un alivio para muchas familias. Habitualmente, han abundado los trabajadores de Rumania y demás países de Europa del Este, aunque en los últimos años se ha producido un repunte de jornaleros malagueños debido a la crisis. El volumen de negocio de la campaña citrícola ronda los 50 millones de euros cuando el año es positivo.

Por otro lado, el campo también espera decir adiós por fin a los ladrones que han frustrado las anteriores campañas. En Asaja hablan de auténticas «oleadas» de asaltos durante el año pasado, que obligaron a poner en marcha un plan específico contra los robos en los campos. Al Valle del Guadalhorce se han destinado cinco guardias civiles.

LAS CIFRAS

65.000

toneladas rondará la recolección de limones en Málaga, algo menos que en 2012.

70.000

toneladas. La cantidad de naranjas que se prevé recoger.

10.000

hectáreas. La superficie destinada a cítricos en Málaga, sumando limones, naranjas y mandarinas.